

Conclusión

Al inicio de esta tesis se planteó la gran preocupación que genera el hecho de que las analogías históricas marcadas por el pasado nos dan la noción de que Estados Unidos es hoy un imperio que puede y debería ser comparado con poderes imperiales del pasado. Y lo que es aún peor, es que Estados Unidos está siguiendo un patrón de dominio imperial que trae consigo antecedentes y lecciones. Esto consiguió un estudio cuidadoso, debido a que las analogías y paralelismos de historia imperial se aplican ampliamente a la situación actual de Estados Unidos.

Advirtiendo lo anterior, se estableció al principio de la tesis que se demostraría la siguiente hipótesis: Hay evidentes paralelismos entre la realidad que está viviendo Estados Unidos en la actualidad y los procesos históricos que llevaron a la decadencia del Imperio Romano. Diversos factores tales como el excesivo gasto militar y el resquebrajamiento de la estructura económica y social contribuyen a acelerar el camino hacia el declive.

Con el propósito de demostrar la mencionada hipótesis, la tesis fue dividida en tres capítulos. El primer capítulo, se destinó exclusivamente a Roma y su historia. El lector pudo familiarizarse con el Imperio Romano, a través de una breve reseña histórica de los eventos más importantes de este periodo tales como el ascenso, absorción de regiones periféricas y la manera en la que esto fue conseguido, hasta que Roma logró consolidarse como potencia y finalmente su declive.

Se observaron con detenimiento las fases más importantes de la historia del imperio: la Monarquía, época durante la cual Roma fue gobernada por poderosos reyes; la República, periodo en el que el pueblo conoció la forma representativa de gobierno y durante el cual Roma extendió su poder por toda Italia y emprendió su conquista por el resto del

Mediterráneo; y la época del Imperio, lapso en el que Roma fue gobernada por emperadores y también comenzó su declive.

Se describieron los rasgos característicos tanto de la población como de la sociedad romana en cada periodo, desde la manera en la que la sociedad estaba dividida, su manera de vida, la importancia de los esclavos, sin dejar de mencionar la relevancia del ejército romano. A éste se le dio un apartado especial, debido a que fue gracias a él que Roma logró un imperio tan vasto. Se expuso la estructura y del ejército para que el lector pudiera entender la forma en la que éste estaba constituido, cómo funcionaba, qué organización tenía, pero sobre todo, el cómo y de quién provenían los recursos para mantenerlo.

Posteriormente se descifró la causa de su decadencia como Imperio: se llegó a la conclusión de que no fueron las causas económicas, políticas, sociales por sí solas, sino una combinación de todas lo que ocasionó la caída del imperio. Una vez que esto se realizó, se identificaron las opiniones que importantes historiadores y estudiosos sobre el tema, han emitido con respecto a las causas más relevantes de la caída del Imperio Romano.

El capítulo se concluyó afirmando, que no hubo causa única que provocara la caída del Imperio Romano. No fueron el gasto militar, el resquebrajamiento social, la pérdida de valores, una reducción en la población o la barbarización de la milicia las causas que ocasionaron la decadencia del imperio, sino una combinación de las mismas las que produjeron el desplome del poderío romano.

El capítulo dos estuvo dedicado a Estados Unidos. El lector pudo encontrar en las primeras páginas de este capítulo los valores y la filosofía que han impulsado a este país y que lo han ubicado en el lugar en el que hoy se encuentra. Se analizó la forma en la que Estados Unidos vive sus valores, para que el lector pudiera entender la forma en la que este

país conduce su política exterior y lo que lo impulsa a relacionarse, de la forma en que lo hace, con el resto del mundo.

Posteriormente se dio atención a la creación de Estados Unidos y a las condiciones en las que este país adquirió sus territorios, lo que llevó al lector a comprender su rápido ascenso como súper potencia. Se dio especial énfasis a la época de unipolaridad de Estados Unidos, entiéndase el periodo que vivió este país posterior al fin de la Guerra Fría cuando una vez que la Unión Soviética fue derrotada, Estados Unidos quedó como único súper poder.

Sin dejar de mencionar la problemática de la época, los recientes acontecimientos terroristas, producto del resentimiento que Estados Unidos ha sembrado en el mundo a través de años de intervenciones militares y abusos en los pueblos menos favorecidos, de los cuales también se hizo una reseña. Se señalaron con especial esmero la mayoría de los golpes militares apoyados por este país en territorios extranjeros, sus abusos, mediaciones, intromisiones y los razonamientos empleados para justificar este tipo de actividades alrededor del mundo.

Se puso especial atención al gasto militar de Estados Unidos, se señalaron los efectos y consecuencias del mismo en la población americana y en el mundo. Se demostró que el excesivo gasto militar, el mayor del mundo, permea la economía de este país. Una vez que la capacidad productiva encumbra a los países, normalmente es fácil mantener las fronteras pagando armamentos a gran escala en tiempos de paz y manteniendo la gran demanda de ejércitos y flotas en tiempos de guerra.

Como se sabe cuando un país acumula riqueza, por cualquiera que sean los motivos, ésta debe ser reinvertida en obras o actividades que permitan al país generar más riqueza.

De otro modo este dinero se pierde en inversiones poco productivas que limitan y disminuyen las posibilidades de que se produzca más riqueza. Se dejó ver que Estados Unidos está desviando los recursos del estado de la creación de riqueza y los está destinando a propósitos militares. Descuidando a su población y a su economía interna, lo cual a la larga le traerá fatales consecuencias. En la parte final del capítulo, se señalaron las contradicciones que existen con respecto a las creencias americanas, principalmente a la creencia de la moralidad, pues Estados Unidos no ha respetado puntualmente los derechos de otra gente. Ha querido determinar el destino de otros pueblos: no ha sido defensor de la genuina independencia, sino al contrario.

De esta manera a lo largo del capítulo se comprobó que Estados Unidos no se ha abstenido de interferir en los asuntos internos de otras naciones tanto grandes como pequeñas, poderosas o débiles. Más que cualquier otra nación, no ha sido guiado por la desinteresada preocupación por aquellos que son menos afortunados, sino que se han aprovechado de las desfortunas, tanto de los débiles como de los poderosos.

Por último, en el capítulo tres se llevaron a cabo paralelismos entre Roma y Estados Unidos que comprobaron que éste último está siguiendo el mismo patrón hacia la decadencia que Roma. A través de comparaciones se logró analizar la manera en que ambos imperios llevaron a cabo su expansión, identificando los impactos de las mismas. Con los paralelismos en el gasto militar de los imperios, se demostró que desde entonces hasta hoy, el mantenimiento de un ejército implica un fuerte gasto para el gobierno. En épocas de crisis éste afecta gravemente la economía de un país. Sobre todo, cuando es de dimensiones tan importantes como por ejemplo, el de Estados Unidos hoy en día.

Se resaltaron las consecuencias de pertenecer a un estado multiétnico tales como: la pérdida de valores y el resquebrajamiento social en ambos casos de estudio. Se pudo

observar que esto ocasiona una nación cada vez menos integrada, debido al choque cultural entre los inmigrantes y la gente que por nacimiento reside en los respectivos países. Se concluyó que b anterior, traerá consigo un descontrol y choque social, si no se logra una asimilación de unos con otros. Esto se ve reflejado en problemas sociales como lo son el aumento de consumo a las drogas, actitudes anti-inmigrantes, etc. que aumentarán las disparidades entre los grupos. Se descifró por lo tanto el alcance del impacto y la manera en la que este aspecto contribuye al declive de un imperio.

El descontrol social también es producto de las profundas transformaciones que han sufrido tanto Estados Unidos como otros países desarrollados, pasando de ser una sociedad industrial a una sociedad de la informática; el conocimiento ha reemplazado la producción masiva como base de la riqueza, del poder y de la interacción social. Al mismo tiempo esta sociedad ha sufrido el flagelo de crímenes y delitos, visto masivos cambios en cuanto a la reproducción humana y la estructura familiar. Registrando niveles de confianza cada vez menores y un predominio del individualismo sobre el espíritu comunitario. Esto ha provocado grandes cambios en su estructura social.

Tal y como lo revela Francis Fukuyama en su libro *La Gran Ruptura* el ciclo de ruptura y reconstrucción se ha repetido a lo largo de la historia del hombre, la cual es la tesis principal de su obra. Hoy Estados Unidos vive la gran ruptura, pero nuevamente retomando las analogías y paralelismo que el estudio de la historia nos deja, este ciclo no tardará mucho en cerrarse cuando este país reconstruya a su sociedad y la adapte a las particularidades de los nuevos tiempos.

Se destinó un espacio para discutir a cerca de la arrogancia por el poder, como un aspecto relacionado con la pérdida de valores en la sociedad norteamericana. Se observó cómo posibilita la pérdida de objetividad en quienes gobiernan. Producto de lo anterior, se

indicó por qué el americano está convencido de que su país es el más poderoso y el más rico actualmente. Así como también el cómo y porqué cree que bajo la protección de su defensor a quien considera todopoderoso, nada le sucederá, el estadounidense se siente protegido y superior, por el hecho de ser ciudadano norteamericano.

Estados Unidos fomenta y aumenta su esfera de influencia: a través de sus versiones de libertad política y económica, paz, libertad y sociedades abiertas. Teniendo como instrumento principal a su milicia para promover la rendición de nuevas fronteras, principalmente económicas. Dejando de lado sus intenciones bondadosas de mantener la paz y proteger al desvalido. Hoy impone a su ejército en cualquier parte del mundo en donde tiene intereses sin importar los intereses del resto. A quien no le parece le declara la guerra.

Estados Unidos está siguiendo el mismo camino hacia el declive que Roma. Las analogías y paralelismo se advierten a través de las reseñas históricas realizadas en este trabajo. Pero el hecho más importante es que Estados Unidos hoy puede ser comparado con un imperio, esta asimilación intimida a los estadounidenses, por el simple hecho de que los imperios declinan y finalmente caen. Pero es hora de que enfrenten las responsabilidades que un Imperio plantea y más aún cuando este poderío tiene un alcance mundial.

La historia ha comprobado que esto sucede a todos los imperios y Estados Unidos no será la excepción. Actualmente este país vive su clímax, se ha consolidado como el poder más importante, la economía más rica y fuerte, el centro de las transacciones mundiales y no hay país que se le asemeje en fuerza militar o económica que pueda debilitarlo. Pero en cuanto una de las bases en las que esta fortaleza está sustentada se debilite y caiga, de manera encadenada el resto caerá. Es un hecho que a ninguna otra sociedad se le ha otorgado el privilegio de estar de manera permanente por encima de los otros

Los remedios ofrecidos por Washington, como se ha visto, no son suficientes para controlar a la comunidad internacional, ésta requiere de medidas más enérgicas y mejor organizadas. La comunidad internacional es mucho más diversa política y culturalmente de lo que se asume. La autoridad de Washington se está debilitando y eso es un hecho. Lo que predispone al país a iniciar su decadencia en tanto que líderes norteamericanos sean incapaces de ajustarse al nuevo orden mundial que ellos mismos imponen y mucho peor, sean incapaces de ajustar a su sociedad a dichos cambios.

Como se mencionó al final del capítulo tres, lo que Estados Unidos necesita averiguar y considerar para los siguientes 10 o 15 años es ¿cuál es el tamaño óptimo para un imperio no territorial? ¿cuán intervencionista hay que ser más allá de las propias fronteras? ¿qué grado de control deseará ejercer ya sea directo o a través de las élites locales? Estas fueron las preguntas que el Imperio Romano no pudo resolver y que Estados Unidos debe solucionar para permanecer lugar preeminente en el que se encuentra y en última instancia subsistir.

Recientemente con los acontecimientos acaecidos en Irak, el mundo ha sido testigo de demostraciones imperiales, que nos llevan a hacer recuentos históricos y por lo tanto paralelismos con los imperios de la antigüedad. Esta tesis estuvo dedicada a algunos paralelismos entre Roma y Estados Unidos, pero este país no para de darle muestras a la humanidad, de cómo cada vez estas correspondencias son más evidentes.

Las aspiraciones imperialistas son aparentemente mayores cada día. El unilateralismo de Estados Unidos no empezó con George Bush y no terminará cuando la oficina este vacante. Sin embargo, bajo la administración de Bush, el imperialismo practicado por Estados Unidos ha tomado nuevas dimensiones. Bush mismo está de acuerdo con los principios imperialistas y carece del soporte para hacerlos objetivos. Actualmente Estados Unidos vive la promoción de las campañas presidenciales. Lo cual nos ubica en el momento

ideal para hacer un recuento de las acciones llevadas a cabo por George Bush durante su presidencia o mejor dicho un recuento de los daños a la humanidad.

Lo consternante de la situación es que al analizar las propuestas de los candidatos tanto republicano como demócrata, ninguno presenta una reducción considerable en el gasto militar. Por lo que se vislumbra que la actitud impositiva de este país prevalecerá. Lo importante no es quien esté en la oficina oval, sino qué va a hacer por evitar la decadencia de su imperio y por lo tanto qué nuevos atentados espera la humanidad bajo el mandato del siguiente emperador de la Nueva Roma.